

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La sorpresa de una marcha inesperada]

S. G.

Aquel que, en su día, rompió totalmente con ese Pablo Iglesias que, en privado, “azotaría hasta hacer sangrar” a Mariló Montero (otro que tal baila). Aquel que llegó a levantarnos del asiento para aplaudir su sensibilidad cuando, desde su escaño, invitó a sus señorías a prestar atención a la salud mental e impulsó, de hecho, aquella cruzada. Aquel ser que tenía engañados a tantos votantes se marcha ahora, según explica, por problemas de salud física y mental.

***Puntuar
de otra
forma***

(S. G.: “Lo de Íñigo Errejón”. *La Razón*, 25.10.24, 4).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Aquel que, en su día, rompió totalmente con ese Pablo Iglesias que, en privado, “azotaría hasta hacer sangrar” a Mariló Montero (otro que tal baila). Aquel que llegó a levantarnos del asiento para aplaudir su sensibilidad cuando, desde su escaño, invitó a sus señorías a prestar atención a la salud mental e impulsó, de hecho, aquella cruzada. Aquel ser que tenía engañados a tantos votantes se marcha ahora, según explica, por problemas de salud física y mental.

Aquel que, en su día, rompió totalmente con ese Pablo Iglesias que, en privado, “azotaría hasta hacer sangrar” a Mariló Montero (otro que tal baila)[;] aquel que llegó a levantarnos del asiento para aplaudir su sensibilidad cuando, desde su escaño, invitó a sus señorías a prestar atención a la salud mental[,] e impulsó, de hecho, aquella cruzada[:] aquel ser que tenía engañados a tantos votantes se marcha ahora, según explica, por problemas de salud física y mental.

1) Proponemos escribir una coma ante la conjunción *e* (**y**) que coordina dos oraciones en su conjunto. Reproducimos ambas versiones:

Aquel que llegó a levantarnos del asiento para aplaudir su sensibilidad cuando, desde su escaño, **invitó** a sus señorías a prestar atención a la salud mental **e impulsó**, de hecho, aquella cruzada.

Aquel que llegó a levantarnos del asiento para aplaudir su sensibilidad cuando, desde su escaño, **invitó** a sus señorías a **prestar** atención a la salud mental[,] **e impulsó**, de hecho, aquella cruzada.

Según la normativa hay “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [*y, ni, o...*] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “cuando la secuencia que encabezan [esas conjunciones] enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 324). En nuestro texto, la construcción en infinitivo **prestar** se interpone entre **invitó** e **impulsó**.

2) En principio, tenemos una enumeración trimembre encabezada por *aquel que*... Proponemos sustituir, por punto y coma, los puntos que separan las dos últimas oraciones. Reproducimos ambas versiones:

Aquel que, en su día, rompió totalmente con ese Pablo Iglesias que, en privado, “azotaría hasta hacer sangrar” a Mariló Montero (otro que tal baila). **Aquel que** llegó a levantarnos del asiento para aplaudir su sensibilidad cuando, desde su escaño, invitó a sus señorías a prestar atención a la salud mental e impulsó, de hecho, aquella cruzada. **Aquel ser que** tenía engañados a tantos votantes se marcha ahora, según explica, por problemas de salud física y mental.

Aquel que, en su día, rompió totalmente con ese Pablo Iglesias que, en privado, “azotaría hasta hacer sangrar” a Mariló Montero (otro que tal baila)[;] **aquel que** llegó a levantarnos del asiento para aplaudir su sensibilidad cuando, desde su escaño, invitó a sus señorías a prestar atención a la salud mental, e impulsó, de hecho, aquella cruzada[;] **aquel ser que** tenía engañados a tantos votantes se marcha, según explica, por problemas de salud física y mental.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351).

Podríamos visualizar así la, en principio, triple enumeración:

Aquel que, en su día, rompió totalmente con ese Pablo Iglesias que, en privado, “azotaría hasta hacer sangrar” a Mariló Montero (otro que tal baila)[;]

aquel que llegó a levantarnos del asiento para aplaudir su sensibilidad cuando, desde su escaño, invitó a sus señorías a prestar atención a la salud mental, e impulsó, de hecho, aquella cruzada[;]

aquel ser que tenía engañados a tantos votantes se marcha ahora, según explica, por problemas de salud física y mental.

3) Sin embargo, parece que el tercer elemento enumerado no pertenece a la misma categoría que los dos anteriores, por ser un elemento anticipador pospuesto. Proponemos, pues, utilizar dos puntos en lugar del punto y coma. Reproducimos ambas versiones:

Aquel que, en su día, rompió totalmente con ese Pablo Iglesias que, en privado, “azotaría hasta hacer sangrar” a Mariló Montero (otro que tal baila); **aquel que** llegó a levantarnos del asiento para aplaudir su sensibilidad cuando, desde su escaño, invitó a sus señorías a prestar atención a la salud mental, e impulsó, de hecho, aquella cruzada[;] **aquel ser que tenía engañados a tantos votantes** se marcha, según explica, por problemas de salud física y mental.

Aquel que, en su día, **rompió** totalmente con ese Pablo Iglesias que, en privado, “azotaría hasta hacer sangrar” a Mariló Montero (otro que tal baila); **aquel que llegó** a levantarnos del asiento para aplaudir su sensibilidad cuando, desde su escaño, invitó a sus señorías a prestar atención a la salud mental, e impulsó, de hecho, aquella cruzada[:] **aquel ser que [sin embargo] tenía engañados a tantos votantes** se marcha ahora, según explica, por problemas de salud física y mental.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo”, que son las que llevan un elemento anticipador (“una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración”). Sin embargo, “cuando se prefiere anticipar los elementos de la enumeración, los dos puntos sirven para cerrarla y dar paso al concepto que los engloba: *Natural, sana y equilibrada: así debe ser una buena alimentación*” (*Ortografía...* 2010: 358 y 359).

Aquel que, en su día, **rompió** totalmente con ese Pablo Iglesias que, en privado, “azotaría hasta hacer sangrar” a Mariló Montero (otro que tal baila)[;] aquel que **llegó** a levantarnos del asiento para aplaudir su sensibilidad cuando, desde su escaño, invitó a sus señorías a prestar atención a la salud mental, e impulsó, de hecho, aquella cruzada[:]

aquel ser que **tenía** [sin embargo] engañados a tantos votantes se marcha ahora, según explica, por problemas de salud física y mental.

Para comprobar que *Aquel ser que tenía engañados a tantos votantes* es en realidad un elemento anticipador, podríamos alterar el orden para que dicho elemento preceda a la enumeración:

Aquel ser que tenía engañados a tantos votantes —aquel que, en su día, rompió totalmente con ese Pablo Iglesias que, en privado, “azotaría hasta hacer sangrar” a Mariló Montero (otro que tal baila); aquel que llegó a levantarnos del asiento para aplaudir su sensibilidad cuando, desde su escaño, invitó a sus señorías a prestar atención a la salud mental, e impulsó, de hecho, aquella cruzada— **se marcha ahora, según explica, por problemas de salud física y mental.**

Por tanto, la oración principal del párrafo se reduce a este enunciado:

Aquel ser que tenía engañados a tantos votantes se marcha ahora, según explica, por problemas de salud física y mental.

Por último, puede contrastarse la versión original y la que proponemos:

Aquel que, en su día, rompió totalmente con ese Pablo Iglesias que, en privado, “azotaría hasta hacer sangrar” a Mariló Montero (otro que tal baila). Aquel que llegó a levantarnos del asiento para aplaudir su sensibilidad cuando, desde su escaño, invitó a sus señorías a prestar atención a la salud mental e impulsó, de hecho, aquella cruzada. Aquel ser que tenía engañados a tantos votantes se marcha ahora, según explica, por problemas de salud física y mental.

Aquel que, en su día, rompió totalmente con ese Pablo Iglesias que, en privado, “azotaría hasta hacer sangrar” a Mariló Montero (otro que tal baila); aquel que llegó a levantarnos del asiento para aplaudir su sensibilidad cuando, desde su escaño, invitó a sus señorías a prestar atención a la salud mental, e impulsó, de hecho, aquella cruzada: aquel ser que tenía engañados a tantos votantes se marcha ahora, según explica, por problemas de salud física y mental.

